

San Francisco Javier, testigo y maestro de la misión

Jornada Mundial de las Misiones

Domingo, 22 de octubre de 2006

Queridos diocesanos:

El próximo domingo, 22 de octubre, celebra la Iglesia la Jornada Mundial de las Misiones, más conocida entre nosotros como día del DOMUN. Recordamos en esta ocasión que hace 500 años nació en un pequeño pueblo de Navarra el que habría de ser un día Patrono de las Misiones, san Francisco Javier. Con ocasión de este quinto centenario, el lema de nuestra campaña es el siguiente: **“San Francisco Javier, testigo y maestro de la misión”**.

En efecto, san Francisco Javier es maestro de la misión para todos los creyentes, llamados como él a amar entrañablemente a Dios, que es Amor, y a darlo a conocer. Y es testigo, puesto que así lo certificó con su vida y con su muerte. El Papa Benedicto XVI nos recuerda en su Mensaje para esta Jornada que el mandato que Jesucristo dictó a los Apóstoles de difundir el anuncio de este amor es un “compromiso irrenunciable y permanente” para todos los creyentes. Y un anuncio para los que no lo son.

Nos invita, además, el Santo Padre a reflexionar sobre “la caridad, alma de la misión”. Se trata de descubrir que “el amor que Dios tiene por cada persona constituye el centro de la experiencia y del anuncio del Evangelio, y los que lo acogen se convierten a su vez en testigos”.

Encontramos, de esta manera, en san Francisco Javier un verdadero testigo de la misión, pues él comprendió a la perfección que el auténtico celo misionero ha de ir unido a la fidelidad al amor divino, y que “ser misioneros significa amar a Dios con todo nuestro ser, hasta dar, si es necesario, incluso la vida por Él”. Ser misionero es actuar como el buen Samaritano, que, lejos de buscar su propio interés, se preocupó por las necesidades de su prójimo.

“La cruz es signo sorprendente” del amor que Dios nos tiene, sigue diciendo el Papa, pues ha enviado a su único Hijo para entregar su vida por nosotros. Al contemplar el cartel de esta Jornada, fijémonos en que san Francisco Javier sostiene entre sus manos la Cruz, signo del amor de Dios llevado hasta el extremo. También es el signo de la fe y del compromiso cristiano.

Al preparar la Jornada del DOMUND y al celebrarla, tengamos un recuerdo agradecido para todos los misioneros de nuestra Diócesis - sacerdotes, consagrados y laicos- que, a ejemplo de san Francisco Javier, se encuentran “en primera línea en las fronteras de la evangelización”, en palabras del Santo Padre. Los recordamos con frecuencia en nuestras oraciones, pues ellos hacen posible que muchas personas conozcan el amor de Dios por la humanidad, un amor misericordioso que se ha manifestado en su Hijo Jesucristo, cuyo rostro necesita ser contemplado para conocer al Dios de la vida y del amor. Nos dice el apóstol san Juan: “Todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios” (1Jn 4,7).

Pido, asimismo, en esta ocasión que renovemos todos, como discípulos de Jesucristo, nuestro compromiso comunitario de difundir el Reino de Dios en la tierra, siendo fieles al mandato que hemos recibido del Señor: “Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo” (Mt 28,19).

Si somos generosos a la hora de responder a la aportación que se nos pide -hay necesidades de toda índole en los campos de misión-, no hemos de serlo menos en el momento de testificar, con nuestra vida, nuestro comportamiento y nuestra invitación a otros hermanos, que, llamados un día a ser bautizados, queremos vivir con coherencia nuestra fe. Y rezamos juntos, con Javier: “Concédenos, Señor, que dando testimonio eficaz del Evangelio, sintamos la urgencia de llegar a Ti en unión con todos los hermanos”.

Sinceramente y con gratitud y afecto,

+ Rafael Palmero Ramos
Obispo de Orihuela-Alicante

Alicante, 21 de septiembre de 2006
Fiesta de san Mateo, apóstol y evangelista